Año X — La Plata, febrero de 1928 — Núm. 188

IDEAS

Suscripción semestral $ 1.00
Número suelto . . . . » 0.10

Redacción y Administración
Calle 59 núm. 897

Publicación libertaria | Editada por la Agrupación del mismo nombre | Correspondencia: Domingo Deagostino

Hechos e ideas

Nos resulta un poco pesado insistir en temas ingratos, cuando vemos como se inicia una discusión y cuando es muy fácil deducir como termina. Declarándonos a toda voz partidarios del libre examen y del acuerdo libre, contestamos al que no opina como nosotros haciendo lo que el personaje de Larra que como formidable respuesta al crítico que le puntualiza errores y le señala defectos, contesta: — ¿Oís a ese que tan mal juzga mis obras? ¿Qué valor podrán tener sus palabras si tiene un lobanillo en la naríz?

Olvidándonos que escribimos como charlamos para enseñarnos los unos a los otros, para avalorar razones y apreciar verdades, tratamos de vencer en la polémica, de triunfar sobre un adversario que no puede serlo nunca un compañero, de conquistar con la zancadilla, el silogismo o el improperio, el aplauso del lector, cual si fuéramos periodistas de uno de los tantos pasquines que escriben "lo que al pueblo le gusta".

Dispuestos a escribir para convencer o para que nos convenzan, tratando de ser leales con los demás para poder serlo para con nosotros mismos, auscultandonos para saber lo que nos parece bueno, una sola cosa reclamamos para nuestro pensar, erróneo o veraz: el respeto que a todo hombre debe merecerle las ideas de otro hombre, sea lo que sea y diga lo que diga.

EXPLICAR UN HECHO

es la manera de demostrar que entendemos o creemos entender sus causas o sus móviles.

Así, cuando en la vuelta de una esquina hallamos un hombre golpeado y robado, pensamos que algún pobre o algún vicioso, desesperado o enfermo, ha levantado el talero o empuñado el revólver, para satisfacer su hambre o su pasión.

Cuando un amante despechado se ha "vengado" de los desaires de su novia o cuando un obrero apuñaleó a un camarada de trabajo por un quítame estas pajas, nos explicamos que ellos han obrado así por su carácter impulsivo, por los prejuicios sociales que recomiendan no dejarse pisar el poncho por otro macho o "achicarse" ante una mujer.

Al pasar por un hospicio en el que se debaten agónicos un morfinómano o un loco, reflexionamos sobre los dolores de la vida, las bancarrotas económicas o morales que trastornan la mente hasta la embriaguez de la morfina o de la locura.

En fin, en oposición a la codificación de la ley burguesa que declara al hombre único responsable de sus actos, oponemos las distintas circunstancias particulares o de ambiente que "determinan" a los hombres a realizar actos. Decimos que no hay hecho sin causa y que muchas veces ésta por si sola, produce, explica y justifica el hecho.

Pero comprender, entender, explicarnos un hecho, no es lo mismo que justificarlo, aplaudirlo y ejemplarizarlo.

Entiéndase de una vez por todas que está en nuestro ánimo la honda, la dolorosa comprensión del suceso del 24 de diciembre, que sentimos como el que más el dolor, la rabia nuestra y de todos, ante el asesinato de Vanzetti y de Sacco, que como cualquiera vibramos de indignación y de rebeldía ante los ininterrumpidos crímenes de las burguesías, pero que esto no presupone, no tiene porque implicar, simpatía ni aplausos a los hechos que provocados por la furia estatal comprendemos y explicamos, porque nuestra moral no es

LA MORAL BURGUESA,

porque ésta se basa en la venganza y la nuestra en la justicia, que no sólo no significa lo mismo, sino lo contrario.

No podemos aceptar nunca que por haberse hundido el Maffalda a consecuencia del desprecio capitalista para con la vida de sus semejantes, tengamos nosotros derecho a proceder de la misma villana manera.

Los burgueses matan a nuestros compañeros, masacran en la Patagonia o en Buenos Aires, asesinan a Kurt Wilckens y a Sacco y a Vanzetti; nosotros entonces matamos a Falcón, a Varela, a Pérez Millán ,etc., se ha dicho, o mejor, ha dicho el periódico "La Antorcha", señalando dos morales distintas: la burguesa y la anarquista. Bien, para nosotros esas dos morales no son diferentes sino perfectamente semejantes, obedecen a iguales principios, más aún, ni puede llamarse moral a lo que es igualdad de medios para diversidad de fines, venganza respondiendo a la venganza, trasplante del odiado, ojo por ojo, diente por diente del código burgués. Díganos el que piense si es posible llamar moral y moral anarquista opuesta a la burguesa, el sacarle la mandíbula a quien nos ararncó un diente o saldar con la muerte de doscientos yankis el martirio de dos inocentes.

Dínos tú, compañero o compañera que has elaborado un alto ideal de perfección, de amor y de libertad humanas, si nó es la misma mentalidad la que ante un pueblo indefenso congregado en la plaza Lorea ordena el fusilamiento o la que ante una congregación de hombres y mujeres también indefensas, produce una explosión.

NO ES UNA REACCION SENTIMENTAL

la nuestra, aunque si hay hombres de fina sensibilidad humana — no aparatosa, circunstancial o de actitud literaria — ellos son los anarquistas. Son los fundamentos ideológicos, morales, los que discutimos y bien lejos estamos del misticismo cuando sabemos que éste conduce al fanatismo, a la realización de sagradas e indiscutibles misiones y no al análisis, a la reflexión.

Al tomar como base un hecho aislado, lo hacemos para generalizar, para combatir un sistema y no cambiando de frente — lo que haríamos siempre que lo creyéramos justo — sino para afirmar constante opinión, que no pertenece a una persona sino al pensamiento total de la agrupación editora de este periodiquito.

Decimos que la moral anarquista no es de violencia, represalias y venganzas.

Creemos impropia y negativa la violencia usada como medio de propaganda o de afirmación de vitalidad y derechos. Propiciamos la revolución social como insurrección colectiva y acción de fuerza contra los detentadores de la riqueza y encadenadores de la libertad, como manifestación pública y espontánea y no contra propietarios y gobernantes determinados a quienes queremos privar de los medios de esclavizarnos y no de su derecho — tan apreciable como el nuestro — a la vida.

Y del mismo modo que combatimos al que, próximo a nosotros, quiere destruir por la fuerza las ideas o modos de proceder del adversario, negamos al burgués, al patriota, al fraile, al socialista o al comunista, el derecho de encarcelarnos o eliminarnos porque no compartamos sus puntos de vista. Queremos que respete nuestras ideas y le enseñamos a así proceder respetando las suyas.

¿QUE ES FATAL

que estas cosas sucedan? Sea; pero que haya cosas fatales no quiere decir por eso que sean buenas.

Será fatal que en las luchas sociales muchos rindan su vida, pero somos hombres para tratar de oponernos a todas las fatalidades de la naturaleza y la sociedad.

Y ¿puede llamarse fatales a actos que se meditan, se preparan y se realizan con toda precaución? ¿Qué estas acciones pueden provocar malas consecuencias **involuntarias?** ¿Y acaso el pensar que una cosa que uno va a hacer puede ser desastrosa no implica aceptar el desastre?

AFIRMAMOS

nuestros conceptos del número anterior; no es la forma que tanto alarmó a la prensa burguesa la que más nos interesa, es el fondo, la modalidad, la tendencia, el virus de odiosidades y violencias que, llegado de las instituciones del régimen, nos corroe, separándonos al primer choque, haciéndonos resolver a trompadas, a plomo o a hierro, cualquier cuestión con nuestros camaradas o con nuestros adversarios.

Damos la importancia que merecen a los detentadores del verdadero anarquismo, que nos mandan callar y nos resta una satisfacción: el pensar que muchos de los que públicamente aprueban a estos hechos, lo hacen más por no romper la tradicional creencia revolucionaria de que toda violencia es buena, que por íntima convicción, más por falso pudor que por conciencia. Hemos dicho.

Las descargas eléctricas

Continúa causando víctimas el desprecio de los explotadores de la energía eléctrica para con los pacientes bueyes a quienes esquilman y picanean. En Avellaneda, en Buenos Aires, en Boulogne ayer, en cualquier parte hoy, el alegre chiquilín, el desprevenido paseante o el esforzado obrero, quedan convertidos en menos de un abrir y cerrar de ojos, en informe masa carbonizada.

Cables desnudos tendidos a ras del suelo o pocos metros de altura, pintan en toda su crudeza, los procederes de los capitalistas que tienden sus hilos de muerte junto mismo a los que luchan por vivir.

No hay para ellos ni sanción de leyes, ni control gubernativo, sólo uno, poderosamente fuerte y elevadamente justiciero, puede sofrenar sus desmanes, impedir su criminalidad. Pero a ese uno, su víctima, el pueblo, le resulta más cómodo "doblegar la cerviz" a gusto del matarife, aplaudir a sus tiranos y explotadores, ser carne fácil a la voracidad de los chacales de la industria y del comercio.

La paz...?

He ahí, las concisas pruebas de la paz burguesa: "El secretario de marina de los Estados Unidos de América, solicitó a la cámara de representantes, la suma de 75 millones de dólares para la construcción de unidades de guerra". Inglaterra por su parte — dice — "que seguirá construyendo acorazados que la pongan en contacto con sus dominios... y con las demás partes del mundo".

Repetidas veces hemos dado nuestro grito de alarma sobre el peligro inminente, que amenaza a los pueblos: la guerra que viene. Y nuestros gritos y evidentes pruebas de la próxima hecatombe guerrerista, no hallaron el eco y la necesaria indignación en la conciencia de los que como siempre serán las víctimas de la avaricia capitalista. Pero ahora más que nunca tienen los pueblos la demostración clarísima del engaño y la mentira de los congresos **pro desarme** y **los tratados pacifistas** de los gobiernos; no puede ser de otro modo. Quien se mantiene del engaño y el robo, no puede estar tranquilo, esas situaciones son únicamente sostenibles mediante la fuerza. ¿Y, cómo los gobiernos, que viven de la sojuzgación y explotación de los pueblos, podrían existir sin acorazados ni ejércitos?

No puede haber paz ni desarme en un sistema que descansa sobre un principio de desigualdad y violencia; porque para beneficiar los intereses de los unos, tiene inevitablemente que atacar el interés de los otros; y el interés de los gobiernos y las clases capitalistas, es uno: acrecentar el poder del Estado, que es asegurar la riqueza de la burguesía. Y a este principio de riqueza y dominación, le es sacrificado todo, aunque para ello sea necesario sembrar el suelo de cadáveres como ocurrió en la pasada guerra del 14 al 18 y como sucede en estos momentos con Nicaragüa, donde Norte América, para apoderarse de las riquezas que el desgraciado país posee, lo ha intervenido y bombardeado, haciendo centenares de víctimas. Es probable que esa sea la chispa de la llama devoradora. Y, si en la pasada carnicería, veinte millones de hombres fueron sacrificados a la avaricia de los gobiernos, en la próxima guerra es incalculable la mortalidad humana. Porque, ¿quién puede predecir, las fórmulas químicas que los mercaderes de la ciencia tienen para mejor y en más cantidad diezmar a los pueblos? El solo pensarlo extremece y acongoja, pero está en nuestras manos el evitar el crímen de la guerra; evitémoslo entonces. Si hemos de morir en la guerra y por la guerra, por qué no morir en la definitiva guerra, por nuestro bienestar y la paz?

Pablo Hernández.

La correspondencia y valores, deberá dirigirse en lo sucesivo siempre a la calle 59 Nº 897, pero a nombre de Domingo Deagostino, pues el camarada Papaleo se ha ausentado de la localidad.

GENERACIÓN CONSCIENTE

Número extraordinario

Hemos distribuído el número 53 de esta apreciada revista, de la que somos corresponsales.

Como siempre, un hermoso grabado en colores, reproducción de cuadros famosos, ilustra su tapa y en las 70 páginas de variada lectura en que a los temas científicos y sociales, se agregan trabajos literarios y de puericultura, trae artículos como: Arte y Libertad, por David Díaz; Metapsíquica, de Jaime Ferrán; La necesidad de una psicología social, por John Dewey; Fe y Biología, del doctor Legrain; El Desheredado, de Guy de Maupassant; La Fuente, por Han Ryner; Higiene de la respiración (con grabados), por el doctor Roberto Martínez; Los niños de la escuela, de F. Barthe; Nerransula, de Panait Istrati (inédito); La alegría de vivir, por E. Armand; El despertar del mundo hasta el siglo XX, (historia de los grandes inventos) por López Montenegro, trabajos de Dionysios, Samblancat, H. Noja Ruiz, R. Ferro, Dr. Sojo, Antonia Maymon, S. Gomila, Cano Ruiz, J. Gómez Domingo Barnés, J. Barco, etc.

Enviaremos este número especial a quien solicite su envío, siendo el importe de la suscripción, $ 1.50 por semestre.

Grupos Feministas de la enseñanza laica

En nombre de los Grupos Feministas de la Enseñanza Laica, adherentes a la Federación unitaria de la Enseñanza (Sección francesa de la Internacional de los Trabajadores de la Enseñanza), envío a la Convención Internacional de Maestros que debe tener lugar en Buenos Aires el 8 de enero de 1928, el saludo fraternal de las instituciones sindicalistas de Francia.

Los Grupos Feministas de la Enseñanza Laica están constituídos en Francia por institutrices que van, no solamente a la vanguardia del movimiento sindicalista de la Enseñanza, sino que también están en la primera fila del movimiento sindicalista francés.

Las institutrices de los Grupos Feministas piensan, en efecto, que la educación y la instrucción que ellas han recibido y que les permiten comprender los problemas sociales, las colocan en el deber riguroso de llevar al conjunto de las mujeres de la clase obrera un concurso eficaz. Igualmente se niegan a diferenciar su suerte de la suerte de las demás trabajadoras y luchan sin tregua por la emancipación total del proletariado femenino internacional.

Se alegran infinitamente las institutrices francesas de poder enviar a Buenos Aires una imagen de la mujer francesa que le sea un poco más favorable que las que generalmente exportan los capitalistas franceses bajo la mirada complaciente del gobierno burgués.

Es preciso que las mujeres de todos los países sepan, que la mujer francesa no es la prostituída que transportan vergonzosamente los barcos que hacen el tráfico desde Francia a América, no es la mujer sin sexo y sin dignidad que a capricho presenta la literatura que sale por nuestras fronteras. Esas no son más que minorías, tristes náufragos del régimen capitalista.

Las institutrices de los Grupos Feministas de la Enseñanza Laica se alegran de estar en las avanzadas de este movimiento de emancipación. Tienden fraternalmente su mano a las mujeres de todos los países del mundo y particularmente a las que tengan la dicha de participar en la Convención de Buenos Aires. Están decididas a unir sus esfuerzos a todas ellas para asegurar el triunfo de su noble y sublime causa.

(Firmado:) **Pierrette Rouquet,** (Secretaria del Comité Central de los Grupos Feministas de la Enseñanza Laica; institutriz en Levroux - Indre - Francia).

N. de la R. — Ya en la calle el pasado número, nos llegó este comunicado, que insertamos hoy gustosos, pues en sus pocas líneas nos revela todo el caluroso entusiasmo con que numerosas mujeres educatrices, se saludan fraternalmente, hermanándose en común anhelo emancipador.

COMITE PROVINCIAL PRO PRESOS DE SANTA FE

Habiéndose ausentado el camarada M. Coy, toda correspondencia deberá dirigirse en lo sucesivo, a nombre del nuevo secretario: Antonio Pérez y los giros y demás valores a Juan Olcese, Santa Fe 2378, Rosario.

Violencia y proselitismo libertario

El tema de la violencia en sus diversos aspectos, especialmente como medio de acción social, es quizá uno de los más discutidos y en mi opinión, el que más debiera estar dilucidado para los anarquistas. En ese terreno contamos no sólo con numerosas disquisiciones teóricas, si que también con una vasta experiencia práctica, tan dolorosa como elocuente en sus desastrosos resultados para el proselitismo libertario.

Más parece que no todos aprenden a valorizar las ideas y los métodos a través de su contacto con la realidad, ni a relacionar las consecuencias de un procedimiento con el fin propuesto. Y ya que hechos recientes han dado viva actualidad a la cuestión, trataré de puntualizar los efectos que en mi concepto producen los métodos de violencia sobre la finalidad esencial del anarquismo, creyendo que no sería del todo inútil suscitar de nuevo la reflexión y la discusión serena sobre ese tópico.

Resulta que nos hallamos con una radical oposición ante los sistemas de convivencia social hoy imperantes en el mundo.

Hemos hecho la crítica de sus doctrinas y las hemos denunciado como un tejido de burdos sofismas, de ridículas ficciones y estrechos dogmas tendientes a justificar un estado de cosas brutal e inhumano en el más alto grado. La realidad social despejada de oropeles, ha corroborado ampliamente nuestra crítica; pese a las ampulosas declaraciones que aseguran la libertad y garantizan una serie de derechos a todos los hombres, constatamos que la inmensa mayoría vive opresa bajo un yugo constante y que cualquier manifestación de independencia personal es reprimida por las instituciones coercitivas que tienden a controlar toda la vida social. Sanciones punitivas a cada paso, sofocamiento de la personalidad, violencia y odios sistemáticos, he aquí los rasgos característicos de nuestras sociedades actuales. Y en virtud de qué se mantienen esos monstruosos organismos que así sofocan y deforman la vida? Acaso por sus fusiles, sus cañones, sus gases lacrimógenos? Si sólo por ello fuera, harto efímera sería su existencia.

Pero, hay algo más, mucho más grave, hondo y trágico. Hay que la inmensa mayoría de los que sufren, de los oprimidos, las víctimas, creen en la justicia y en la necesidad de los sistemas vigentes. Siglos de rutina y de educación venenosa han inculcado en los pueblos la idea de que el sayón, el gendarme, eran indispensables a la vida social; les ha habituado a considerar a sí mismos como a fieras que necesitan siempre el látigo del domador. La enseñanza y la prédica constante de las instituciones oficiales, han logrado que, en gran parte así sea. El hombre tipo de la actual sociedad, el que constituye las grandes muchedumbres, es un ser que odia estúpida y ciegamente al que no vive más allá de la frontera, al que habla otro idioma, tiene un color distinto, adora ídolos diferentes o piensa de otra manera. Es un individuo que mira a su hermano de infortunio como a un rival, un competidor con quien hay que luchar, que si odia a los poderosos, es más por envidia que por repugnancia al privilegio, que es indiferente a cualquier injusticia mientras no le afecte en carne propia; que es, en fin, un ciudadano leal, un obrero dócil, un soldado disciplinado.

Tal es el bagaje humano que forma los pilares de la sociedad actual. Es esa mentalidad de esclavos, esa moral de caníbales, que hace posible la perpetuación de las tiranías y la consumación de los horrores más sublevantes.

Contra todo ello, realidad, teoría y moral, insurgimos los anarquistas. Afirmamos que el medio más adecuado de convivencia humana, es el de la libertad, entendiendo por tal la ausencia de trabas para el desarrollo integral de los individuos y grupos. Es así que negamos el estado y toda otra institución coercitiva, no importa el título que invoque. Comprendemos que la diversidad de modos de pensar, de sentir y de organizarse, es algo inherente a la naturaleza humana y que esto no entraña ningún peligro para la armonía social y podría ser un motivo de progreso, eliminando el predominio de un núcleo sobre otro y la feroz intolerancia hoy imperantes. Reivindicamos pues, para cada cual, individuo o agrupación, el derecho de disponer de sí mismo, viviendo y pensando como le plazca. No reconocemos diferencias de clase y las de raza, nacionalidad, etc., no nos interesan en absoluto.

Si traigo a colación esas generalidades mil veces repetidas, si quiero hacer resaltar una vez más, el contraste de nuestra ideología, con la realidad actual y la mentalidad correlativa, es tan sólo para destacar mejor la cuestión siguiente:

¿En qué sentido hemos de orientar nuestra acción, qué espíritu ha de animarla, qué objeto han de perseguir nuestros actos?

Yo creo que en líneas generales, podríamos responder sin discrepancias: propender a crear en el seno del pueblo una mentalidad refractaria a toda imposición, violencia, autoridad; formar hombres concientes de su dignidad y respetuosos de la ajena, dotados de personalidad e iniciativa al mismo tiempo que tolerantes con las ideas e iniciativas opuestas, en una palabra, debemos tender a la creación de **valores nuevos**, libertarios, en oposición a los viejos consagrados por la rutina y amparados por la fuerza.

Cualesquiera que sean las divergencias posteriores, pienso que ningún anarquista que haya meditado sobre el problema social, puede negar la necesidad de orientar nuestra acción en tal sentido. Sin la base de una mentalidad libertaria amplia, ninguna realización es posible.

Ahora bien. Supongamos que después de haber proclamado las excelencias de nuestro ideal de fraternidad, después de afirmar que los males de la sociedad se deben a su defectuosa organización, que no hay hombres buenos ni malos, sino seres que obran de tal o cual manera, según las circunstancias, el medio, la posición, etc., si después de sostener todo eso, salimos reclamando **sanciones, vindicta, represalía, venganza**, contra determinados individuos a quienes responsabilizamos de todo el mal que en un momento dado causó el mecanismo social, qué concepto se formará de nuestra mentalidad cualquier ser pensante?

Cuando en las luchas obreras propiciamos el empleo del garrote contra los no organizados, cuando practicamos o recomendamos el **sabotage** aun a costa de la salud de cualquier desconocido, cuando so pretexto de **vengar** un agravio, provocamos víctimas "que no se pueden evitar" y que tanto tienen que ver con el tal agravio como los habitantes de otro planeta, cuando lo hacemos sólo por "llamar la atención" hacia nuestras ideas, como quien lanza una bomba de estruendo en un mitín, cuando practicamos esas y otras formas de violencia, igualmente nocivas y más aún cuando hacemos de ello el "**leiv motif**" (disculpen el término) de nuestra agitación y propaganda, yo pregunto, ¿qué mentalidad revelamos y qué mentalidad inculcamos a los hombres que nos escuchan, especialmente a los obreros?

Sin duda alguna una mentalidad violenta, vengativa y en último análisis, autoritaria, de esas que se prestan a maravilla para establecer dictaduras y causar inútiles masacres. ¿Por qué no realizar en gran escala, lo que ahora se hace en pequeña? Es sólo una cuestión de medios.

No vale nada alegar que los propósitos, las intenciones, son nobles, desinteresadas, sublimes. Todos cuantos han perseguido y aniquilado a los hombres por dogmatismo e intolerancia, desde los antiguos inquisidores hasta los modernos bolcheviques, han repetido lo mismo. Ellos no matan ni encarcelan a nadie, por hacer un mal, sino teniendo en vista la salvación eterna o la felicidad universal. Flojo consuelo para las víctimas!

Es que en estas cuestiones, no es la intención, sino el efecto de un hecho, lo que se tiene en cuenta; al menos no podemos esperar que la gente crea en la bondad de nuestros métodos cuando sus resultados son desastrosos. Y es lógico que así sea.

De modo que con el método de la violencia (nótese que hablo de **método**, lo que excluye los casos debidos a una emotividad o sentimiento exacerbado sobre lo cual no hay nada que discutir), sólo podemos robustecer el concepto de desesperados y antisociales en que muchos nos tienen, o forjar una mentalidad violenta y autoritaria, lo más opuesto que existe a nuestra doctrina.

Esta sola razón, sino hubiera otras muchas é importantes, es ya bastante para hacernos desistir de la recomendación de tales procedimientos. Y si nuestro instinto o sentimiento nos impulsan a ello, acordémonos que para algo somos seres reflexivos y para algo alardeamos tener ideales.

J. Prince

"La Victoria" y "El hijo de Clara"

Si hemos de hallar una calificación precisa, algo ingénua y bien descriptiva, para las obras de Federica Montseny, no otra más acertada que: una mujer pensadora que escribe entusiasta y elegantemente, para hacer pensar; **un ser** que destruye toda relación o diferencia sexual, para hablar desde un plano imparcial, exponer y fustigar.

Por más que titula novela a sus escritos, no son tales para nuestra modesta opinión y si, más bien, reunión de hechos posiblemente reales al solo fin de sugerir temas, de elaborar conceptos y concepciones, de zamarrear conciencias y provocar reflexiones. Pero sus personajes no son de idea pura o de pura novela, sino que llegan al libro a actuar, a vivir, a afirmarse, a triunfar de la telaraña teórica para encarnar hechos, consecuencias de problemas, discusión práctica.

Su estilo es sencillo, sus personajes definidos y la obra global exenta de rellenos. Escrita para cosas prácticas, sólo intervienen los personajes estrictamente necesarios y los detalles fundamentales, todo hilvanado para el finalismo de su obra destinada a discutir los problemas del amor.

En "Victoria" es más notable esta sequedad apresurada de la obra, casi sin trama, en la que una mujer sin prejuicios, demuestra toda la fortaleza de su voluntad, basada en la consistencia de sus ideas de plena independencia, en lucha de amor con hombres "desprejuiciados".

En "El Hijo de Clara", la última producción, Clara, la victoriosa sobre la incomprensión y los atavismos, engendra un hijo que más que de su carne es de su espíritu, prosecutor de su obra, efebo portador de la antorcha por ella encendida. Y el hijo recorre países, conoce mujeres y "tipos" de amor, para volver a la madre en las horas de triunfo, no sobre las cosas o los hombres, sino sobre sí mismo. Llena de color y de buena literatura, no tiene esta obra el andar afiebrado de la polémica de Victoria, gana en ritmo, en forma, pues el fondo es común.

Digamos de las dos obras de Federica Montseny, lo más recomendable de una obra: que cuando, hoy o mañana, nosotros — tú compañera y tú compañero — nos hallemos ante una encrucijada amatoria, preocupados por la duda y el amor o embelezados ante una unión que se nos presenta de felicidad para toda la vida... busquemos en las páginas de "Victoria" y "El Hijo de Clara", la claridad de ideas que refresque el entendimiento, la palabra a veces muy filosa que estudie nuestro problema o el choque de ideas o actitudes que fije nuestra desición. Quizás no llegues a igual solución, pero, permitidnos un consejo: leed esas dos obras.

"EL PRESO SOCIAL"

En estos días aparecerá este periódico, editado por el Comité Pro Presos Sociales de Buenos Aires, y en el que junto a la voz de los camaradas aherrojados, conoceremos su situación y las actividades de los comités de la región.

Por pedido de ejemplares, a Miguel Arcelles: Loria 1192, Buenos Aires.

Al cabo de diez años

El décimo aniversario de la Revolución Rusa acaba de celebrarse en la República Soviética en presencia de las delegaciones de muchos países, que se han sentido sensiblemente impresionados por las enormes demostraciones preparadas en Moscú para edificación de los visitantes. Entusiastas discursos fueron pronunciados, elogiando los maravillosos y sorprendentes progresos realizados en diez años y las idílicas condiciones en que se encuentran los obreros rusos; y a su tiempo también, grandes aplausos subrayaron — de parte de los visitantes — la importancia del primer Gobierno Obrero en el mundo. Un observador que recientemente vino de Rusia, escribe lo siguiente: "Hay que recordar que todas las fábricas, minas, fuentes naturales, molinos y ferrocarriles son propiedad del Gobierno, **que los trabajadores mismos controlan y que el Gobierno dirije**". Las últimas diez palabras (que nosotros subrayamos) de esa sentencia afirman o una mentira deliberada y conciente o es que el escritor está repitiendo simplemente una opinión que de tanto oírla, la considera aceptable o probada. Al proceder así, sigue el ejemplo de muchos otros huéspedes ingénuos, superficiales o inescrupulosos del Gobierno Ruso.

Hemos leído "Rusia Bolchevique", de Antón Karlgren, profesor de Eslavo en la Universidad de Copenhague, en cuya obra el autor da un cuadro totalmente diferente de las condiciones sociales en Rusia. El visitó Rusia todos los años, desde 1904 hasta 1916; fué corresponsal de periódicos suecos cuando la primera Duma (1906), y en 1924 estudió durante algunos meses las condiciones en el sitio mismo de los hechos que estudiaba. Dice que él: "se interesó menos de la propaganda teórica difundida por los escritores Bolcheviques que de la literatura y de los periódicos que reflejan esas teorías y la traducen en la práctica".

En el primer capítulo, el profesor Karlgren nos muestra como son manipuladas las elecciones por los Comunistas. Es verdad, dice, que solamente al proletariado le está permitido votar, pero también es cierto que los electores proletarios no pueden por sí mismo decidir a qué miembros de su clase han de dar sus votos. Los Comunistas eligen los candidatos que los trabajadores votan luego "libremente".

"Si nos ordenaran elegir a un caballo en la aldea del Soviet, estaríamos obligados a elegirlo", observaba un campesino. Uno de los resultados de esta política fué el boicot a las elecciones, que llegó a ser tan grave que los jefes del Partido Comunista llegaron a alarmarse y ordenaron que algunos sin partidos de significación debían ser intercalados en las listas Comunistas para reconquistar la confianza de las masas. Desde entonces fueron admitidos en los soviets los no comunistas, pero no en una proporción que impidiera manejarlos por intermedio del partido. Los Consejos están dominados por los Comunistas, que reclaman para sí las presidencias de los soviets aldeanos con miembros de los comités ejecutivos. ¿Qué influencia política pueden tener los votantes proletarios bajo tales condiciones? El Partido Comunista Ruso jamás disimuló sus pretensiones de "dirigir" o "guiar" a las masas en su desarrollo político y económico. Lenín y Trotzky fueron siempre muy explícitos sobre este punto, y sus sucesores han llevado adelante esa política. El "**control obrero**" fué solamente un grito para la exportación.

En los sindicatos y otras organizaciones industriales se usan los mismos métodos, con el resultado consiguiente de que carecen de interés para los asuntos sindicales. Cuando va a llevarse a cabo una elección, las "Partyalls" — cédulas de partido —, pequeños grupos de miembros del partido entre los obreros, hacen una lista. "Entonces se procede a la elección general, cuyas formas son extremadamente simples. La asamblea es informada de que el presidente ha recibido de la célula del Partido una lista con los nombres siguientes, — quien vota o está contra ellos? Silencio de muerte reina en la reunión; iniciar la discusión sería un paso atrevido; levantar una oposición una locura. Se siente un golpe del presidente, — los candidatos propuestos son elegidos por unanimidad". Este procedimiento provocó tales escandalos que el **Pravda** y otros periódicos se vieron obligados a hablar de ellos, destruyendo así la creencia en la libertad de las elecciones que el Partido quería inculcar en los obreros.

Hasta en el seno del Partido Comunista la pretendida democracia ha sido arrojada por la ventana, como el mismo Trotzky se encargó de demostrarlo. Las luchas intestinas del Partido, que han terminado tan desastrosamente para él y sus amigos, se iniciaron a propósito de la cuestión de la libertad de discusión en el Partido que la "vieja pandilla" les negaba. Podemos estar seguros que si esa libertad les está negada a los propios miembros del Partido, los obreros sin partido, no pueden alentar ninguna esperanza al respecto.

El profesor Karlgren escribe: "Pero donde reside el poder supremo? Para encontrarlo, después de descartar el 99 por ciento del proletariado ruso, debemos hacer lo mismo prácticamente con todo el Partido Comunista, porque ningún poder supremo se ve aquí ni allá. Poco a poco se va estrechando el círculo en que podemos decir que se asienta el centro del poder, y hasta que no llegamos a los más recónditos e íntimos círculos del Partido del gobierno no alcanzamos a satisfacer nuestra curiosidad. Allí por fin encontramos y palpamos los reales dictadores: en lugar del poder del pueblo sostenido por amplias y vastas masas, la más declarada oligarquía; en cambio de los millones que debían haber sido dueños en sus propias casas, un puñado de gentes que han logrado crear y manejar la máquina más eficiente para sujetar las masas que el mundo vió jamás".

El autor da numerosos ejemplos del expediente burocrático, que él toma de diarios del Partido y de informes oficiales, como también de dos libros sobre la vida en las aldeas, de Yakolev, escritor comunista, publicados en 1923 uno, y en 1924 el otro.

"Nada es tan simple que no requiera para su establecimiento o arreglo una laboriosa jornada en el laberinto democrático, ni bagatela tan sin importancia que no necesite una montaña de escritos". Afirma Yakovlev que para cada campesino que se niega a pagar los impuestos hay que redactar diez y nueve documentos que viajan de autoridad en autoridad de quince categorías diferentes.

"Rusia — dice Karlgren — esperaba encontrar en los Bolcheviques hombres que restauraran la tierra devastada, pero en cambio se encontraron con ruidosos dactilógrafos, trasegadores de un diluvio de papeles para cada cosa, pequeña o grande — más aún para las insignificantes — en el que toda idea buena o iniciativa de reforma naufraga y perece".

En sus relaciones con los campesinos los Comunistas han retrocedido hasta mucho más allá del plan original de Lenin, que admitió el fracaso de su política. En el Congreso del Partido de abril de 1925, la lucha de clase contra el campesino (**kulach**) fué categóricamente refrenada, y esas "asquerosas sanguijuelas" como se les llamaba usualmente, son ahora reconocidos como el cimiento del sistema financiero bolchevique. Debe producirse más grano para la exportación, y un gradual retorno al método capitalista se ha iniciado hace tiempo. La **nueva economía política (nep)** que Lenin introdujo en la industria ha sido extendida a la agricultura. Todos los decretos contra el sistema del arriendo han sido anulados, y hoy día el campesino acomodado es el niño mimado de los Comunistas.

"Más tierra? Justamente, proporciónesela usted mismo! El derecho a la renta que da la tierra, abolido después de la revolución, fué restituído otra vez, de modo que pueden los propietarios estar seguros de su posesión; el arriendo ha sido fijado por doce años. Trabajo a jornal? Todo lo que usted quiera! El empleo de trabajo a jornal — salario — hasta ahora estrictamente prohibido y estigmatizado como una explotación, fué permitido hasta un grado ilimitado, "con suspensión, si fuera necesario de las ocho horas". Era indispensable crear una acomodada burguesía campesina, porque ella es, después de todo, el espinazo económico de la clase campesina. Ese es ahora el principio Bolchevique. Stolypin, hace veinte años, era de la misma opinión".

Es comprensible que semejante derrota catastrófica del bolchevismo, implícita en la aceptación de esa nueva política, haya levantado una vigorosa oposición de los inflexibles del Partido, que halló una fuerte expresión en el Congreso de abril y diciembre de 1925; pero en ambas ocasiones esta oposición fué cruelmente barrida. Las argumentaciones sofísticas que esgrimía Lenín para justificar la n. e. p. en la industria, se usan ahora para justificar la nueva actitud nacia los campesinos ricos. No era de ningún modo un paso atrás, sino al contrario un gigantezco salto hacia adelante! Los líderes decían: "La creación de una clase de pequeños capitalistas en las aldeas contribuirá al mejoramiento económico en los distritos rurales; las mejoras económicas en los distritos rurales proporcionará al Estado mayores recursos financieros; el aumento de los recursos del Estado Soviético significa que podrá trabajar con mucha mayor energía por el Comunismo y prestar atención a los intereses del proletariado; por lo tanto, la creación de una burguesía capitalista en las aldeas significa un gran adelanto para el Comunismo y para el proletariado".

Y en lo que a educación se refiere, ¿qué es lo que se ha hecho en este "tercer frente", como le llaman los Comunistas? El escritor que citamos en nuestro primer párrafo dice: "Hoy todo habitante ruso de 10 a 50 años sabe leer y escribir. Los analfabetos han desaparecido" Dónde lo aprendió, cómo sabe eso? Citemos a Lunatcharsky, Ministro de Instrucción Pública. A fines de 1924, en un discurso decía:

"Han pasado siete años. En siete años no se ha hecho nada en el tercer frente que pueda salvarnos de los progresos del analfabetismo; no podemos decir que el pueblo esté siquiera en condiciones de elevarse y salir del estado de barbarie en que lo sumió el Zarismo".

La viuda de Lenin, F. Krupskaia, conocida como una de las más influyentes líderes en cuestiones educacionales, dice:

"Las investigaciones en las aldeas que, hasta un cierto grado, descubren su fisonomía, revela un poco la obscuridad del cuadro. Las aulas son raras, lo mismo las bibliotecas; las escuelas están destruídas; en una palabra, debemos hacer frente a la verdad y comprender claramente que el estado de la educación en las aldeas está excesivamente desordenada".

Y Rykov, uno de los jefes comunistas, en 1925, decía:

"No podemos ocultarnos que, en lo que a la cultura se refiere, no solamente no hemos realizado ninguna revolución, sino que, generalmente hablando, hemos hecho muy poco en comparación con lo que necesitabamos hacer de nuestra parte".

No esperamos que ninguno de los delegados a la celebración del décimo aniversario de la revolución rusa lea algunos de esos discursos; pero confiamos más en esos discursos que en los relatos inventados que les traerán a sus fanáticos y engañados discípulos.

Los trabajadores revolucionarios rusos han sido traicionados, y están ahora dominados y explotados por una clase gobernante.

La actividad de los antimilitaristas en Inglaterra

El sexto congreso anual de los antimilitaristas ingleses se efectuó en York, demostrando la influencia constante del movimiento para el cual los camaradas ingleses no escatiman ningún esfuerzo.

El envío de tropas a China fué contestado por la distribución de 100.000 manifiestos y numerosos mitines .Una retreta militar habida en Glasgow provocó la difusión de 20.000 boletines entre los asistentes.

Una campaña por la paz ha sido organizada por Arthur Ponsonby y **120.000 personas han firmado la carta dirigida al presidente del Consejo, en la que le informan su voluntad de no tomar parte en ninguna guerra del porvenir.**

Más de doscientas conferencias en un sólo mes han sido organizadas con el apoyo de sociedades obreras, cooperativas y femeninas. Los antimilitaristas ingleses tienen organizado un vigoroso movimiento y editan un periódico con un tiraje mayor a 12.000 ejemplares.

Fondo de ayuda de la A. I. T. en favor de los anarquistas y anarcosindicalistas rusos encarcelados o deportados.

Como informáramos, la amnistía excluye a los "miembros activos de los partidos políticos" o sea a los socialistas y anarquistas.

Plenos de esperanza, miles de prisioneros esperaban esa amnistía en ocasión del aniversario de la revolución de octubre, pero ellas se han desvanecido. Nuestros boletines han informado de lo terrible que son esos lugares de concentración en Rusia y como exterminan las enfermedades, como así que las raciones asignadas no les permiten siquiera vivir malamente.

El invierno ha hecho su aparición, con su cortejo de incontables sufrimientos y nuestro corazón desangra al leer sus emocionantes lecturas. Los prisioneros y deportados no tienen otra esperanza que la de la ayuda de sus amigos que no pueden haberlos olvidado. ¡Salvemos la vida de los mejores hijos de Rusia, próximos al sepulcro por la voluntad de los nuevos tiranos!

Enviar las donaciones a Alejandro Berhman, rue Tahère 120, Saint Clous, S. y O. France.

Correo sin sobre

Graciano Tejón. Rosario. — Si Vd. antes de escribir para insultarnos hubiera reflexionado, no nos diría: «Vds. han escrito el artículo Hechos e Ideas para salvarse de una reacción, de miedo y miedo y se hubieran callado antes de demostrar esa cobardía».

Primero, que hemos escrito 20 días luego del hecho, cuando toda reacción había pasado. Y 2º que como Vd. recomienda, los cobardes callan; los que sienten una verdad no se interesan por la ira o el insulto de la colectividad, encaran la corriente, afrontan la mayoría y hablan. Otra vez, antes de escribir, moléstese en pensar 1 minuto, será un bien para Vd y bien para los demás Con todo agradecemos su sinceridad mucho más simpática que la equilibrista de otros.

M. Dukelsky. Santa Fé. — Reconocemos en tu amistosa reconvención una sola verdad y esa en un punto de nimia importancia. Nuestras palabras de «Hechos e Ideas» son un poco fuertes, mal sonantes. Es que, gato con guantes no caza ratones y es más claro y mejor índice de sinceridad decir de uno que camina tambaleante: ese está borracho, que decir: Esa persona parece haberse excedido un algo en sus libaciones de marcada acentuación alcohólica.

M. A. A. Bs. Aires. — Eso de que coincidamos con "La Protesta" no es totalmente exacto. Ellos atacan con estas bombas y presentan como policiales otras, pero aplauden — o al menos hasta hace poco aplaudían — otras violencias morales, sindicales y sectarias, tan rechazables como estas.

Con todo, no nos avergonzaría y hasta sería de nuestro agrado coincidir con otros hombres y grupos anarquistas. Si es lo que andamos queriendo: discutir para armonizar, no hablar a las piedras sinó a los cerebros.

J. Pianta. Luján. — Si no hubiera habido víctimas posiblemente hubiéramos dicho lo mismo. Por que ese modo de pensar era anterior a los hechos de los bancos, y, si ahora insistimos, es recalcando ante la evidencia, y en la esperanza de que no se repitan.

De la acción antimilitarista

Preparativos de guerra

(Servicio de Prensa de la I. A. C.)

Inglaterra acaba de disponer la construcción de diez y ocho navíos de guerra, y entre ellos se encuentra un crucero de 10.000 toneladas y que por sí solo costará 2.140.000 libras esterlinas. El costo total será 11.700.000 libras esterlinas y constituye el record de construcciones navales después de la guerra y los astilleros civiles están ocupados, en su mayor parte, en estas construcciones.

Los Estados Unidos proyectan la construcción de doce cruceros de 10.000 toneladas y calculan que dentro de siete años sus fuerzas serán iguales a las de Inglaterra.

La flota aérea inglesa comprende actualmente 750 unidades, de las que, 230 tienen su centro de acción fuera del imperio británico y su equipo ocupa a 30.000 hombres. La flota aérea francesa comprende actualmente, según los informes oficiales, 1.350 aparatos.

El gobierno italiano acaba de proponer el reclutamiento extraordinario de 200 oficiales de aviación, pues el reclutamiento ordinario no alcanza a cubrir las plazas existentes en tiempos de paz.

En proporción, Polonia se encuentra a la cabeza de las demás naciones por sus elementos militares y su presupuesto para el ejercicio de los años 1928|29 se eleva a 2.035.000.000 zlotys, a los que hay que agregar los 232 millones de la dieta pública que pueden asimismo ser considerados como reservas militares. El presupuesto oficial de guerra se eleva a 754 millones de zlotys más que la tercera parte del presupuesto total. Los grandes servicios públicos reunidos no reciben más que la mitad de esa suma.

Estos gastos insensatos para la guerra moderna, han sido propuestos por el mariscal Robertson, el que, mayor inglés durante la guerra, demostraba en un discurso que los preparativos de guerra no pueden hacerse de otra manera; así la preparación de la artillería de ataque antes de la batalla de Atrech ha costado un billón y medio de francos, sin la parte de Inglaterra, la de Meessen, más de dos billones y los gastos de la tercera batalla de Ipres, dos billones y medio.

En 1925, los ejércitos de los viejos beligerantes y de los viejos neutrales tenían 1.183.000 hombres más que el total de los ejércitos de antes de la guerra y el presupuesto de guerra de esos países sobrepasan en el ejercicio 1924.25 en 721 millones de dólares al de 1912. El presupuesto de marina de las cinco grandes potencias navales (Inglaterra, E. Unidos, Francia, Italia y Japón), ha pasado de la cantidad de 100.300.000 libras esterlinas a 230.600.000.

Tales los augurios de paz mundial.

EL MILITARISMO EN RUSIA

La Rusia de los soviets posee actualmente 6 academias militares, que han formado estos últimos años 2.000 oficiales superiores. En caso de movilización general que comprende también a la reserva, las clases serían insuficientes y por eso se esfuerzan en formar jefes de reserva. Favorecen los sports, sobre todo el tiro y usinas, escuelas y villas están infectadas de asociaciones de preparación militar.

Nosotros tomamos lo que sigue de un artículo del comisario del pueblo de la guerra Worosjilow, aparecido en "La nueva Rusia": "En nuestros establecimientos de enseñanza civil, nosotros tomamos nuestras medidas para formar escuadras de reserva". "La ley obliga actualmente a todos los estudiantes a adquirir conocimientos militares y a seguir cursos de preparación militarista durante un período determinado y aquellos que ya tienen algunos conocimientos al final de sus estudios y que entran enseguida en la armada roja pueden luego de un período de instrucción bien corto — ocho y hasta seis meses — retirarse con el grado de oficial".

De las cifras oficiales rusas, las fuerzas del ejército rojo comprenden 562.000 hombres y el presupuesto de 1926|1927 se elevó a 634.000.000 de rublos.

MAX HOLZ

M. Holz, una de las víctimas de la justicia alemana está todavía en prisión y van seis años que en ella padece, condenado a prisión perpétua por participar en la insurrección de marzo de 1921, siendo en junio del mismo año y ya en prisión, acusado de la muerte de un propietario de tierras por un testigo de cargo que se retractó en la segunda audiencia, reconociendo en 1926, el minero Frieche, ser autor de esa muerte, pero con todo no se ha conseguido la revisión del proceso a un hombre a quien nadie acusa fuera de los reaccionarios alemanes que quieren acallar en las frías paredes del penal, la voz de los hombres, que como Holz, es un valiente y sincero defensor de ideas libertarias.

IMPORTANTE

La Agrupación Anarquista "Germinal" considerando los peligros que entraña para la clase trabajadora la campaña política que vienen desarrollando los diversos partidos, se propone editar próximamente un cartel antipolítico destinado a desenmascarar a todos los vividores del poder y embaucadores de la política, y con el fin de divulgar nuestras concepciones entre el pueblo.

A fin de darle la más amplia difusión, pedimos a los compañeros, agrupaciones, bibliotecas y organizaciones obreras interesadas en el mismo, nos envíen sus direcciones para remitírselos, solicitando a quienes se hallen en condiciones de hacerlo nos presten su contribución pecuniaria para facilitar un mayor tiraje.

Toda correspondencia a nombre de Enrique Germán Balbuena, calle Cevallos 665, Buenos Aires.

Tipos de la comedia humana

Una honrada

No todos los que trabajan en las tablas, son cómicos. Los verdaderamente cómicos, precisan un escenario más grande: La calle. ¡Que cómicos hay en ella! ¡Que artistas sublimes, en el sublime arte de conservar las apariencias!

Bien vestida, conservada y aseada; rodeada de todo confort; esta señora que pasa por venerable matrona; socia protectora de la infancia desválida, miembra activa de San Vicente de Paul, que acompaña a dos hermosas niñas al colegio X, famosa en la barriada por sus buenos sentimientos, obras de caridad y recatado vivir, es la patrona de una mancebía.

Posee dos morales, la pública y la privada: Para unos una santa; para mí, una perversa; para todos, una excelente cómica en el difícil arte de "saber" vivir.

Una deshonrada

En uno de esos lugares al que vamos los célibes a aplacar la lujuria y aplacar en parte las necesidades sexuales y no perder el respeto a las muy dignas y honradas, que conservan su honradez a costa de las constantes deshonras de las mujeres de todos, una de las pupilas, sin saber porqué, contóme su historia:

«Perdí padre y madre, tenía y tengo una tía aquí. No teniendo más familia, me vine con ella. A bordo, los hombres daban vueltas a mi alrededor como buitres al olor de la carne. Llegué, me fuí con mi tía y me puse a servir. Unas veces el «niño», otras el «papá», me querían para todo servicio. Me negaba, y con falsos pretextos me despedían o me iba yo.

«En casa de mi tía, los primeros días andaba bien, pero transcurridas unas semanas y como no lograse encontrar colocación, en el café, en la comida, en la cena, a todas horas, no sentía nada más que un solo disco: ¡Qué hay que trabajar! ¡qué la comida no viene de arriba!, etc., etc.

«Viendo que la honestidad era un obstáculo para mi vida, en vez de vender mis brazos, me vendí toda y aquí me tiene cansada de vivir sin haber vivido. Encerrada en este lupanar esperando la muerte como espera el preso su libertad».

Esta es la historia vulgar de una de tantas, de casi todas las hijas del pueblo a quienes se explota sus energías, su cuerpo y sus espasmos.

ANTONIO PÉREZ

¿QUE ES PATRIA?

Si abrimos un diccionario y buscamos el significado de la palabra "patria", él nos dirá: "Patria es el lugar, ciudad o país donde se ha nacido". Esta es la casi cierta base de lo que generalmente se entiende por patria, lo que no molestaría a nadie, si no se materializara esa idea en el medio contradictorio en el que vivimos, pues la palabra que se le impone al pueblo con la punta de la espada, controvierte totalmente el sentido de lo primero, que se acerca a la gloria, al amor del suelo y de las cosas de la infancia y del hogar, mientras en esta otra que vivimos se jede a infierno, a charca en la que el lodo aprieta al pueblo, a extremo tal, que le priva de toda perspectiva de bonanza, de todo sentimiento elevado.

El principio de sumisión a hombres o a fetiches, destruye el viril impulso de progreso, encadena la voluntad personal, contradice los fraternales sentimientos del ser humano y determina un enfermizo terror a lo desconocido, una ignorante sumisión a cosas que no se sienten o no se comprenden.

La patria no debe ser un pretexto para que unos cuantos, presumiendo de inteligentes directores de pueblos, les desvíen del derrotero de la vida fecunda para encauzarlos hacia su molino, manteniéndolos incultos y groseros por falta de buenos colegios, que se suprimen para emplear el dinero de la enseñanza en la compra de monstruosos instrumentos de matanza.

Y así nos hablarán muy ufanos de patria y bandera, llamándonos conciudadanos, mientras el prostíbulo, la taberna, el juego, la lectura, por ellos explotados o por su ley amparados, restan todo vigor físico, intelectual y moral a la juventud, para que así, una vez pasada por la zaranda del cuartel, apague sus generosos sentimientos y sus elevadas condiciones activas o en potencia encendiendo los fuegos fatuos del militarismo, forjándose ilusorios enemigos y acibarando su espíritu.

Es que la fuerza es el ideal de los gobernantes y la organizan en defensa de su propiedad y de su poder, importándole poco su miseria y degradación. Ellos saben que cuanto más embrutecido se halle su cuerpo y su entendimiento, con más facilidad podrán arrebañar al pueblo con el cencerro del nacionalismo y el colorinche patriotero.

Sierra Chica.

José Romero.

¡LA GUERRA!

He aquí algunas cifras altamente instructivas suministradas por la Sociedad Americana para la Paz. Un solo disparo de cañón de gran calibre cuesta 8.500 francos (comprendiendo el deterioro del arma). Esta suma equivale a:

Tres años y ocho meses del salario de un buen obrero, o bien cinco años y cuatro meses de sueldo de una institutriz, o bien el coste anual del mantenimiento de una familia obrera, o bien un curso completo de la educación superior en un colegio.

Un dreadnought cuesta 60 millones, el precio de 60 locomotoras a 100.000 francos c/una. Al cabo de 14 años máximo, va a parar al hierro viejo.

En cuanto a vidas humanas, desde el principio de la historia, la guerra ha devorado quince mil millones de vidas humanas o sea la población de la tierra durante los 6000 años últimos.

El número de hombres muertos en la guerra durante el siglo XIX pasa de catorce millones.

La paz armada, en el curso de los 27 últimos años ha costado al mundo la suma de 555 mil millones de francos.

PENSAMIENTOS

Me aconsejas que pida una subvención al parlamento. No lo haré. Creo que mi nueva obra no será del agrado de nuestros diputados; pero esta consideración no me hará borrar ni una coma... no me importa el gusto de esos hombres de sentimientos tan mezquinos. Antes que renunciar a esta sinceridad preferiría mendigar toda mi vida. Sin ella, mi obra sería una mentira, y de ese artículo ya se produce de sobra en nuestro país. — IBSEN.

Sin los utopistas de antes, los hombres aun vivirían miserablemente y desnudos en cavernas. Son los utopistas quienes han trazado las líneas de la primera ciudad. Hay que compadecer al partido político que no tenga utopistas. De los sueños generosos salen las realidades bienhechoras. La utopía es el principio de todo progreso y el diseño de un porvenir mejor. — ANATOLE FRANCE.